

Lectura en la sociedad digital

ALEJANDRO CARRIÓN. Director de la Biblioteca de Castilla y León.

A finales del pasado mes de enero, Amazon anunció que las ventas de ebooks habían superado en un 15% las ventas de libros tradicionales. Unos días antes la Federación de Gremios de Editores de España presentaba su estudio Hábitos de lectura y compra de libros en España 2010, que por primera vez incluye un capítulo dedicado a la lectura en soporte digital; en él se constata ya la existencia de un 5,30% de la población que lee libros electrónicos, porcentaje que llega hasta el 12,6% en el tramo de edad comprendido entre los 14 y los 24 años.

El ebook o libro electrónico es la versión digital de los libros impresos. Esta definición tal vez no agote las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y de las comunicaciones al concepto de libro, al que aportan nuevos elementos como el hipertexto, la imagen, el sonido o los contenidos multimedia; sin embargo es la más aproximada a los ebooks que ofertan en la actualidad librerías virtuales como Amazon, Barnes & Noble y, a través de un camino más largo y complejo, Librandia. Los ebooks se presentan en distintos formatos; el predominante en España es PDF, seguido por ePub y Mobipocket.

Los libros electrónicos se distribuyen en Internet y se leen a través de diversos dispositivos como e-readers o lectores de ebook, tabletas, ordenadores personales, portátiles y teléfonos móviles inteligentes. Los e-readers son dispositivos específicamente diseñados para leer libros electrónicos. Utilizan la tinta electrónica para representar los textos y tienen una notable autonomía, ya que se pueden usar durante varios días sin recargar la batería. El modelo más extendido en el mundo es Kindle de Amazon, con más del 40% de cuota de mercado, cuya versión 3 tiene conectividad mediante WiFi y 3G gratuita y permite la descarga instantánea de libros de los 725.000 títulos que ofrece Amazon. En España el modelo más popular es Papyre de Grammata.

La principal limitación de los e-readers es, sin embargo, su propia especialización, ya que son dispositivos que, en definitiva, sólo sirven para leer libros. Esta es la razón por la que las tablets PC o tabletas se imponen cada vez con más fuerza como lectores de libros electrónicos.

Estos dispositivos permiten leer ebooks, pero además ofrecen navegación por Internet, juegos, creación de documentos ofimáticos, videoconferencia y conectividad telefónica o WiFi.

El mercado de las tabletas está dominado por el iPad de Apple, que tiene una cuota de mercado de casi el 90%, pero las principales marcas de ordenadores y telefonía están preparando su oferta, que en el año 2011 se aproximará a los 50 modelos, muchos de ellos basados en el sistema operativo Android de Google. Las ventas en 2010 y las previsiones de crecimiento del mercado de las tabletas para los próximos años, ponen de manifiesto el papel preponderante que jugará este dispositivo en el ámbito personal y doméstico.

El principal obstáculo para la introducción decidida de los libros electrónicos en España no es, sin embargo, la existencia de un número limitado de dispositivos lectores, sino la falta de una oferta amplia, actual y asequible de contenidos en castellano que permita la lectura de las novedades editoriales y de versiones de calidad de los clásicos. La aproximación de los editores españoles a la edición digital es tímida y lenta, condicionada por los prejuicios y temores que plantea la distribución ilegal de contenidos en nuestro país. Afortunadamente en el año 2009 se produjo un cierto cambio de tendencia en lo que a edición de libros electrónicos se refiere, ya que se publicaron 12.514 títulos en formatos digitales, lo que supone el 11,4% de la producción editorial española, según datos del estudio Panorámica de la edición en España 2009. Esta tendencia se verá reforzada si se cumplen las previsiones de la encuesta realizada para el Observatorio de la Lectura y el Libro del Ministerio de Cultura sobre las previsiones de digitalización de los fondos de las editoriales españolas, que se recogen en informe El libro electrónico, preparado por el Grupo de Trabajo de este nombre y presentado en la primavera de 2010.

Las bibliotecas públicas españolas han seguido siempre muy de cerca la evolución de las nuevas tecnologías en el sector del libro y de la edición y han incorporado en el momento que han aparecido a sus fondos y colecciones los nuevos soportes y recursos de información, desde los cd-rom a la información accesible en línea a través de Internet. La Comunidad de Castilla y León es pionera en la introducción de los libros electrónicos en las bibliotecas a través del programa Territorio Ebook, que desarrolla la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en sus centros de Salamanca y Peñaranda de Bracamonte. Ahora es el turno de las restantes bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma. Comenzará la Biblioteca Pública de Valladolid prestando e-readers con 600 obras y diseñando las líneas generales que orienten el servicio para todas las bibliotecas de RABEL, nuestra red autonómica.

Al mismo tiempo estamos estudiando la posibilidad de ofrecer a través del Portal de Bibliotecas de Castilla y León (<http://www.jcyl.es/bibliotecas>) contenidos para aquellas personas que ya dispongan de dispositivos de lectura; es decir, la posibilidad de prestar libros electrónicos que los usuarios podrán leer durante un período similar al que se da para los libros convencionales. Mientras tanto, RABEL permite a los socios de sus bibliotecas descargar audiolibros a través del Portal de Bibliotecas. Los libros electrónicos, en su versión sonora y audible, ya han llegado a la biblioteca. Y han llegado para quedarse.